LECCIONES DE FILOSOFIA MARXISTA-LENINISTA

(En dos tomos.

Colectivo de Autores C. Dr. Felipe Sánchez Linares. C. Dr. Pablo Guadarrama González C. Dr. Rafael Araujo González.

TOMO I

Dirección de Marxismo-Leninismo

Ministerio de Educación Superior

**SECCION I**

**I. ESPECIFICIDAD DEL CONOCIMIENTO FILOSOFICO**

**1.1. Surgimiento del saber filosófico:**

**El conocimiento del hombre se ha desarrollado a través de toda la historia de la humanidad. No obstante, en las etapas sus capacidades transformadoras no traspasaban los de una relación muy simple con la naturaleza de la que se apropiaba para satisfacer sus necesidades sin tener conciencia de las causas y las fuentes de esta relación. Su objeto de trabajo eran aquellos productos que la naturaleza le ofrecía como resultado de la acción de sus leyes espontáneas y los medios e instrumentos que utilizaban eran tan rudimentarios y simples que su elaboración no exigía un proceso muy complejo de su pensamiento. La impotente y libre manifestación del medio natural del hombre, en relación con sus escasas y limitadas posibilidades de transformación, se reflejaron en su conciencia con perfiles sobrenaturales. Así surgió la concepción mitológica como la única explicación posible en aquella época para los objetos, fenómenos y procesos naturales, tanto en manifestaciones hostiles, como cuando éstos se expresaban en su aparente y pródiga generosidad.**

**Pero el hombre era portador de extraordinarias potencialidades, aunque, por supuesto, no tuviera conciencia de ellas. Gradualmente fue adquiriendo la capacidad de reproducir los procesos naturales que más directamente contribuían a la satisfacción de sus necesidades materiales. La agricultura y la ganadería, cuyos frutos se obtenían en período de tiempo considerablemente más largos que los que exigía la recolección, la caza y la pesca, fueron el resultado de procesos más complejos del pensamiento y del conocimiento del hombre, puesto que esta actividad transformadora no tenía en el consumo y, consecuentemente, en la satisfacción de sus necesidades materiales, su fin Inmediato. No obstante, estos éxitos iniciales resultaban insuficientes para elaborar una concepción más racional del mundo. Los mitos sobre el origen sobrenatural de las cosas, afirmaron la concepción fideista en torno a los valores universales, que adquieren, de esta forma, un origen divino. El culto a estas divinidades se convirtió en una práctica cotidiana de las comunidades gentilicias y de su seno surgieron los "elegidos" de las divinidades, que se convirtieron en seres privilegiados cuya influencia en el seno de la sociedad se puso a la par de las jerarquías consanguíneas de los patriarcas o del reconocimiento social a los miembros más hábiles y diestros de la comunidad.**

**El desarrollo de la ganadería, la agricultura y el desglose ulterior de otros oficios, fue la causa y efecto, de la división social del trabajo y ello determinó un sustancial desarrollo de la productividad del trabajo, y consecuentemente, de la producción de bienes materiales. El hombre logró, de esta forma, satisfacer las necesidades históricas, propias de aquella etapa de desarrollo de la sociedad y creó un excedente de productos, base potencial para alcanzar un nivel más alto de desarrollo social. No obstante, de este excedente, expresión de los éxitos del hombre en su relación con la naturaleza, se apropia una minoría de miembros de la comunidad en virtud de la influencia que le confieren las jerarquías consanguíneas, religiosas o de otras actividades que gozan del reconocimiento social. Se cierra así uno de los periodos más largos y angustiosos de la prehistoria de la sociedad. Surge la propiedad privada sobre los medios fundamentales de producción, la explotación de unos hombres por otros y sobre estos factores se erige la primera sociedad de clases: La Formación Económica Esclavista.**

**Con el surgimiento del modo de producción esclavista, la lucha del hombre por vencer las fuerzas ciegas de la naturaleza, es desplazada a un segundo plano, aún cuando su dominio definitivo sobre ellas estaba bastante lejos de una línea recta. Cuando el excedente potencial contenido en su de trabajo se materializó en medios e instrumentos más eficientes y todo ello posibilitó la existencia de un volumen de valores de uso superiores a sus necesidades históricas, el excedente fue portador de nuevas relaciones sociales. El límite de las necesidades históricas comenzó a ser regulado por relaciones sociales antagónicas. Surgen nuevas actividades, cuyo carácter improductivo mistifica el desarrollo de la división social del trabajo y determina una subordinación de los que trabajan en la esfera de la producción de bienes materiales y servicios socialmente útiles, a los que no trabajan, y consecuentemente de las actividades productivas a las improductivas, del trabajo físico a la actividad intelectual y de las grandes mayorías a una minoría explotadora.**

**Sobre la base de estas nuevas realidades históricas que modifican, esencialmente, los objetivos y la finalidad de la actividad transformadora de los hombres, se abrió la posibilidad de que la minoría explotadora y sus ideólogos, que gozaban del privilegio de dedicarse a la actividad intelectual, se pudieran elaborar una nueva concepción del mundo en la que se unían definitivamente la necesidad de conocer los objetos, fenómenos y procesos naturales y el desarrollo de una sociedad en la que ellos ostentaban una hegemonía incompartida y absoluta. Es precisamente esta hegemonía absoluta y el monopolio de la actividad intelectual, lo que hizo innecesaria la limitación de la libre manifestación de las ideas, y ello permitió que la nueva concepción del mundo emergiera, como un fruto puro del amor a la sabiduría.**

**La Filosofía (del griego Phileo, que significa amor y Sophia sabiduría) nació con esa significación, en los albores de la civilización oriental ( India, China, Egipto) y alcanzó su sistematicidad en las Escuelas Filosóficas de la Grecia Antigua. Tuvo como precedente y fue continuidad de la conciencia mitológico-religiosa, pero fue también el momento de ruptura de esa conciencia fantástica de la realidad, dado que, desde su surgimiento mismo, la filosofía intentó ser una explicación racional del mundo. Vale recordar, en este sentido algunas reflexiones de José Martí, cuando planteaba que: "Pensar constantemente con elementos de ciencia, nacidos de la observación, en todo lo que cae bajo el dominio de nuestra raz5n, y en su causa: he ahí los elementos para ser filósofo". (1)**

**1.2 El objeto de estudio de la filosofía y su desarrollo histórico**

**La filosofía que surgió en aquella época no alcanzó el rango de ciencia propiamente, aunque sí contenía algunas ideas de valor para su futura conversión en ciencia con el marxismo. Era un sistema de conocimientos no articulados en ramas del saber, clasificados atendiendo a una sistemática diferenciación de la realidad material y social. No obstante, constituyó la primera forma de asimilación teórica de los conocimientos empíricos acumulados por la humanidad en el proceso de producción y reproducción de su vida material, así como el resultado de la observación de los procesos naturales y la elaboración de ideas, hipótesis y teorías con respecto a las propias concepciones religiosas prevalecientes, de las cuales la filosofía tardaría mucho tiempo en emanciparse.**

**Este, sistema de conocimientos generales, muchos de ellos ingenuos constituyeron el contenido de la filosofía antigua y, consecuentemente, su objeto de estudio. Ahora bien, este sistema fue también el embrión de las ramas del saber que ulteriormente se convirtieron en ciencias, incluida la propia filosofía. Por esta razón, la filosofía se consideró como la madre de todas las ciencias.**

**La formación económico social esclavista no modificó sustancialmente las concepciones en torno a las causas y las fuentes de la riqueza material de la sociedad y en cuanto a las vías, los métodos y las formas de transformar la naturaleza en beneficio del hombre. La existencia de relaciones de dominación de unos hombres por otros, basados en la más estricta y deshumanizada sujeción personal, constituyó un freno al desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, impuestas por el carácter esclavista de las relaciones de producción. Las grandes obras materiales que el esclavismo aportó a la cultura de la humanidad fueron realizadas sobre la base de una cooperación muy simple que suponía la concentración de grandes cantidades de esclavos que desarrollaban un esfuerzo simultáneo en una labor homogénea. La reproducción de la naturaleza seguía siendo, en lo esencial, el rasgo característico de la sociedad esclavista.**

**La descomposición de la formación económico social esclavista, como resultado de sus contradicciones internas, puso en evidencia que la dominación de las grandes mayorías por una minoría explotadora no se podía garantizar utilizando solamente los instrumentos y recursos materiales dirigidos a sojuzgar la inexistencia material de los explotados sino que era necesario encadenar, también, su vida espiritual. Por esta razón, la formación económica social feudal, (segunda forma histórica de la sociedad dividida en clases), no solo es portadora de relaciones de producción cualitativamente nuevas en lo que se refiere a garantizar la sujeción personal del ciervo al señor en la esfera de la producción material sino también a eternizar su servidumbre en la esfera espiritual. Terminó con ello, en lo esencial, la libertad en el campo del pensamiento y las ideas. La religión se erige, entonces, en doctrina oficial y la violación de sus principios, cuidadosamente elaborados para convertir las ideas y concepciones feudales en ideas y concepciones de toda la sociedad, así como la violación de las normas implícitas y explícitas de su estructura institucional son mencionadas con deshumanizada severidad. La religión se convierte en la ideología oficial y la filosofía y servidora y cierva de la teología. Su objetivo consistió fundamentalmente en persuadir a alas grandes masas populares de que el régimen de explotación feudal había sido creado y santificado por Dios y que luchar contra él era rebelarse contra la voluntad divina.**

**La descomposición del régimen de servidumbre feudal fue también el resultado de sus contradicciones internas. En su seno surgieron y se desarrollaron relaciones de producción burguesas, que, gradualmente, lograron ir imponiendo su predominio económico y minaron las bases de sustentación del viejo régimen. La formación económico social capitalista es la tercera etapa y última forma que adopta la sociedad clasista, basada en ala propiedad privada y en la explotación del hombre por el hombre. Independientemente de que estos elementos son comunes a las dos formaciones económico sociales anteriores (el esclavismo y el feudalismo) el modo de producción capitalista era portador de cambios sustanciales en cuanto a la forma de transformar la naturaleza a fin de obtener de ella los medios indispensables para satisfacer las necesidades materiales del hombre, aunque los resultados de estos cambios no fueran utilizados para mejorar las condiciones de vida de las grandes mayorías explotadas, sino para aumentar la riqueza de la clase burguesa, en virtud de que esta poseía la propiedad privada capitalista sobre los medios fundamentales de producción.**

**En la fase capitalista de desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, la producción de bienes materiales a través de la reproducción de los procesos naturales - tal como sucede en la agricultura- fue desplazada a un segundo plano por el desarrollo de la industria, como un proceso mediante el cual se transforman los elementos materiales de carácter natural, en un universo de objetos y productos, destinados al consumo personal y al consumo productivo, que no existían antes ni podían obtenerse como resultado de la acción espontánea de la naturaleza. Este arsenal de objetos y productos, especialmente aquellos que revestían la forma de instrumentos y medios de trabajo, multiplicaron la capacidad transformadora de los trabajadores de la esfera productiva y constituyeron premisas importantes para el ulterior y definitivo dominio del hombre sobre el medio natural en que desarrolla su existencia**

**Las bases de la nueva sociedad no se podían sustentar en la sujeción personal del siervo al señor. El capitalismo instaura, entonces, una nueva forma de dominación del trabajo a través de los mecanismos económicos del mercado. Estos últimos años, aunque no liberan al hombre de las cadenas de opresión - sino que por el contrario las perfeccionan- permite, sin embargo, un grado mayor de desarrollo de sus capacidades potenciales productivas. Por otra parte, las nuevas formas productivas de la sociedad exigían un conocimiento más profundo de las leyes que regían el desarrollo de la naturaleza, y del pensamiento y el conocimiento del hombre sobre ellas. Las trabas impuestas por el feudalismo a la vida espiritual de la sociedad, constituían un freno al desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas. La filosofía medieval, convertida en sierva de la ideología oficial, no sólo influyó negativamente en el terreno propiamente filosófico, sino que cercenó la investigación y la teorización en el campo de las ciencias de la naturaleza.**

**Por todo lo anterior, se puede afirmar que el surgimiento de las relaciones burguesas de producción tuvo también su expresión en el sentido ideológico. Los siglos XV y XVI señalaron el fin de la filosofía medieval y engendraron la ideología burguesa del Renacimiento. Ya desde el siglo XIII, las culturas del Asia Central, de -los árabes y de otros pueblos orientales se desarrollaban abriendo los causes al estudio de las ciencias naturales, de la medicina, de la matemática, de la geografía y de las ciencias técnicas. Gracias al impetuoso desarrollo de la sociedad empezaron a separarse de la filosofía determinadas ramas del saber y a convertirse en ciencias independientes, como por ejemplo, la matemática, la astronomía, la mecánica, la física, la química, la biología y las diversas ciencias sociales. La filosofía moderna definió realmente entonces, su objeto de estudio a mediados del siglo XIX, bastante después de que ya lo habían hecho la matemática, la astronomía, la física, la química y la biología.**

**A diferencia de las demás ciencias que tienen como objeto de estudio porciones finitas de la realidad, la filosofía no podía convertirse en ciencia, sin entrar en contradicción con la ideología de la sociedad burguesa. Una evidencia nítida de esta contradicción es la posición que asumieran los ideólogos tendencias filosóficas burguesas, con respecto a existencia misma de la filosofía. Los partidarios de estas tendencias consideraban que las ciencias particulares perfectamente diferenciadas por sus objetos de estudio abarcaban en su conjunto todos los elementos susceptibles de ser conocidos por el hombre. Por ello, una ciencia especial para el estudio integral del mundo -tal como pretendía la filosofía en el sentido tradicional de la palabra había perdido toda significación e importancia. La negación de la filosofía se convierte, de esta forma, en uno de los pilares de las concepciones positivas de la filosofía contemporánea.**

**La filosofía marxista leninista, núcleo de la concepción dialéctico materialista y por tanto científica, nace en el seno de la sociedad burguesa, se nutre como parte integrante del marxismo leninismo, de las corrientes ideológicas fundamentales de la época (especialmente de la filosofía clásica alemana) y del desarrollo impetuoso de las ciencias particulares (especialmente de las ciencias naturales y técnicas) y a su vez, constituye la expresión ideológica de la clase obrera, la clase que tiene la misión histórica de destruir el modo de producción capitalista y construir la sociedad comunista.**

**De la misma forma que los descubrimientos de Galileo y Newton convirtieron la mecánica en una ciencia y las investigaciones de Darwin le dieron a la biología un fundamento científico, el descubrimiento de la concepción materialista de la historia, realizado por Carlos Marx y Federico Engels, fundadores del marxismo constituyó una revolución en el campo de la filosofía y posibilitó la total transformación total de ésta en una ciencia, con un objeto determinado de estudio, poseedora de un método de investigación de la realidad y capaz de sintetizar todo lo positivo del pensamiento filosófico y científico anterior.**

**1.3 El problema fundamental de la filosofía:**

**El problema del objeto de estudio de una ciencia y de su unidad interna, es ante todo, el problema del espacio lógico objetivo que constituye el fundamento real de la interconexión de los "hechos" de los que esta se ocupa.**

**Así, por ejemplo, el problema de la esencia de la vida constituye el fundamento del conocimiento ideológico en toda la diversidad de sus formas históricas, el problema general que le confiere su especificidad con respecto a las restantes ramas del conocimiento científico y con respecto al cual los restantes problemas de la biología no son sino expresiones singulares o modificaciones. De modo análogo, el espacio único que vincula en un todo orgánico la multiplicidad concreta de los problemas filosóficos es el problema de la relación del pensamiento y el ser. "El gran problema fundamental de la filosofía, especialmente de la moderna, es el problema de la relación entre el pensar y el ser" (2).**

**Ahora bien ¿por qué es este y no otro el problema fundamental? Por fundamental no ha de entenderse aquí que únicamente "principal", "cardinal" o "supremo" no se trata., en modo alguno, de uno entre muchos problemas filosóficos "no fundamentales" que por alguna razón, se coloca en el centro de la atención, o bien una primera cuestión - algo así como la antesala de la ciencia - cuya solución en uno u otro sentido permite posteriormente adentrarse en la solución de los restantes problemas - "fundamental" significa aquí, "que constituye el fundamento" de todo el conocimiento filosófico, que conforma la polaridad inicial, la relación contradictoria cuya solución gradual cristaliza en el proceso de desarrollo de la ciencia.**

**La filosofía no se ocupa del ser desvinculado del pensamiento, ni del pensamiento "en cuanto tal", esto es desvinculado del ser. Existe filosofía únicamente allí donde se examina el problema de la relación del pensamiento y el ser en la diversidad de sus formas reales de existencia. Este constituye, pues, el criterio que permite diferenciar la filosofía de otros campos del conocimiento. La actividad del filósofo siempre tiene lugar en los límites de este problema. Así, en el contexto de la formulación del problema fundamental de la filosofía, el término pensamiento no se utiliza para designar exclusivamente una de las funciones intelectuales humanas, a saber el llamado "discurso interior", el diálogo mudo del individuo consigo mismo, o bien el proceso del razonamiento, sino totalidad de las formas de reflejo de la realidad en los modos de la actividad humana, es decir, todas las formas históricas de la actividad ideal transformadora individual y colectivamente realizada. Asimismo, el término ser no designa una u otra modalidad concreta de la existencia, un ser determinado específico, sino la totalidad de los objetos que, de una u otra forma, entran en la esfera de la actividad humana y existen fuera e independientemente del pensamiento. Por consiguiente, la relación entre el pensar y el ser no se presenta únicamente como relación entre el razonamiento teórico y su objeto, es decir, como relación entre el movimiento de los objetos y el movimiento de la ciencia que los refleja en los conceptos.**

**Se trata del problema de la relación entre las múltiples formas históricas de existencia del pensamiento - estética, jurídica, política ,moral, mitológica, científica, filosófica- y las correspondientes formas de la actividad humana, sobre cuya base y como formas de realización de las cuales aquellas rugen y se desarrollan.**

**Tal es el campo problémico real que de forma abreviada y sucinta se plantea la filosofía como problema fundamental.**

**El problema de la relación del pensamiento y el ser hubo de aguardar más de dos milenios para ser planteado en la forma clásica en que hoy lo conocemos. Ello fue el resultado de una síntesis colosal del desarrollo histórico de la Filosofía como una forma específica de producción espiritual y una expresión de que ésta había alcanzado su madurez como ciencia y se habla despojado definitivamente de los elementos mitológicos, accesorios o eventuales que acompañaron su surgimiento y desarrollo. Aún más, en la mayoría de los casos, los filósofos premarxistas (y una buena parte de los filósofos no marxistas contemporáneos) no sólo no formularon con precisión el problema de la relación del pensamiento y el ser, sino que, en su autoconciencia, creyeron firmemente ocuparse de cuestiones radicalmente diferentes o que sólo guardan con él una relación tangencial.**

**Desde la antigüedad clásica, los filósofos por lo general, vieron en la filosofía una suerte de quehacer divino o semidivino, una reflexión suprahistórica acerca de las causas primera- y los "fundamentos últimos del ser, de la realidad considerada como un todo; vieron una doctrina acerca del Mundo como tal y el Hombre como tal- hombre y mundo abstractos, existentes únicamente en la imaginación- una doctrina acerca de la relación entre este "hombre" abstracto no menos abstracto "mundo" en su totalidad, exentos determinaciones histórica. La tarea, pues consistía aparentemente en crear un cuadro único de la realidad, por encima de los cuadros múltiples y fragmentarios' que ofrecían otras ramas del saber, a partir de una u otra categoría tomada del arsenal 1ógico (y mitológico) de la época y convertirlo en principio constructor y ordenador del sistema o doctrina.**

**Muchas fueron las variantes que se ofrecieron de esta ciencia "omnímoda" y totalizadora, contrapuestas entre sí no sólo por la forma en que se abordaban y solucionaban los problemas, sino también por su contenido, por su objeto, por los problemas considerados fundamentales que hacían las veces de principios formadores de los diferentes sistemas.**

**Los filósofos creyeron que se las veían con el fuego cósmico que engendra todas las cosas y las escoge en su seno, con un reino supercelestial de ideas eternas, prototipos de las cosas sensorialmente perceptibles, con un motor inmóvil o forma de las formas, causa primera de todo lo existente, con la actividad infinita del yo subjetivo que produce inconscientemente el mundo de los objetos, con un espíritu absoluto en autodesarrollo inmanente que se sirve del mundo material para alcanzar sus fines o con una voluntad universal que preside el movimiento de la naturaleza y la vida en general.**

**No se trata simplemente de engendros de una fantasía sin riendas o de una abstracción enfebrecida, sino de formas ideales de expresión de las relaciones sociales - incluidas las facultades productivas intelectuales - sublimadas y convertidas en principios absolutos de la realidad, formas de actividad y vínculos reales entre los hombres que, tras una serie de metamorfosis lógicas Y mitológicas, se erigieron en fundamentos últimos de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento y sirvieron, a través de la historia de principios explicativos supremos, de modos de intelección del mundo humano, de fuerzas ideales sancionadoras de una forma dada de socialidad.**

**Es difícil sobrevalorar la misión civilizadora de esta forma de conciencia y el caudal de conocimientos que se acumuló en seno a pesar de (o en muchas ocasiones, gracias a) las mistificaciones inevitables y la incomprensión generalizada, por parte de los filósofos, acerca de su propio quehacer, de las funciones sociales de su actividad y del problema fundamental que paulatinamente fue perfilándose y esclareciéndose en el curso del desarrollo histórico: la relación entre el pensar y el ser.**

**En realidad, toda la historia de la filosofía ha sido la historia de la lucha de concepciones opuestas del mundo y de 1as vías lógicas para su elaboración, las cuales eran reflejo, en última instancia. de las contradicciones de la vida real de los hombres en las condiciones del antagonismo universal.**

**La investigación filosófica de la realidad no fue sino una confrontación enconada entre concepciones diferentes u opuestas del mundo, confrontación a través de la cual se fueron revelando y sometiendo a examen crítico las formas existentes de conciencia, la actividad productora de imágenes ideales, los cuadros del reflejo pensante de la realidad natural y social, en su relación con las formas de organización de la actividad humana y de toda la esfera de la realidad que de uno u otro modo deviene su objeto. Bajo los más diversos ropajes conceptuales y terminológicos, entrelazada con las más diferentes formas ideales fortuitas, se fue abriendo paso la comprensión científica de la relación entre la actividad ideal y la actividad material. Desde este punto de vista, es evidente la ingenuidad de toda pretensión de ofrecer, de una vez y por todas, una solución acabada a este problema sobre todo cuando esta solución se presenta en la forma de una frase, una parrafada, un artículo o un simple tomo: la realidad humana que se aprende como prob1ema de la relación del pensamiento y el ser excede cualesquier definición unilateral o respuesta a interrogantes que la expresan de modo abstracto.**

**Inicialmente, en su forma más general y abstracta, el problema fundamental de la filosofía se presenta como una relación de determinación entre el pensar y el ser o, según la expresión que Engels hizo popular, como una relación de primacía: como problema de saber qué es lo primario, si el espíritu o la naturaleza.**

**"Los filósofos se dividían en dos grandes campos, según la contestación que dieran a esta pregunta. Los que afirmaban el carácter primario del espíritu frente a la naturaleza, y por tanto admitían, en última instancia, una creación del mundo bajo una u otra forma formaban en el campo del idealismo. Los otros, los que refutaban la naturaleza como lo primario, figuran en las diversas escuelas del materialismo" (3).**

**El problema fundamental de la filosofía constituye pues, no sólo el fundamento del conocimiento filosófico, sino también el fundamento sobre el cual toda la historia de la filosofía se escinde objetivamente en dos grandes partidos o corrientes contrapuestas de pensamiento: el idealismo y el materialismo. El idealismo filosófico es precisamente la corriente de pensamiento que, en los marcos de la investigación del problema fundamental de la filosofía, parte del principio de la primacía del pensamiento sobre el ser, convierte al pensamiento en primus agens de la realidad.**

**El materialismo filosófico, por el contrario, es la corriente filosófica que en la investigación de este problema, parte de un principio inverso, a saber, el principio del carácter determinante del ser con respecto al pensar.**

**Ahora bien, en este sentido, es conveniente distinguir entre las formas propiamente filosóficas y las formas no filosóficas del materialismo y del idealismo.**

**Es inadmisible confundir formas primitivas (histórica y lógicamente) de idealismo, tales como el mito o la superstición, (presentes, de uno u otro modo, en la llamada conciencia cotidiana de nuestros días) o la religión y la teología (como formas desarrolladas y sistematizadas de idealismo no filosófico), con los movimientos intelectuales que en el proceso de investigación de la relación entre el pensamiento y el ser (tengan o no conciencia de ello) tomen como punto de partida o principio generalizador el pensar y hagan depender de él toda la realidad existente. Eso es necesario, porque de ser así el idealismo se presentaría, sin distingos, como una especie de salvajismo o primitivismo intelectual, o bien como un manantial de ideas religiosas, y no como una potente corriente de pensamiento conceptual a la que la ciencia está obligada en muchos sentidos.**

**Sólo la más profunda ignorancia de la historia del pensamiento filosófico puede sustentar semejante concepción, desde cuyo punto de vista, gigantes intelectuales de la talla de Platón o de Hegel, resultan poco menos que tontos u oscurantistas. En realidad, las raíces sociales y gnoseológicas del idealismo, es decir, las determinaciones de la práctica socio-histórica y del proceso del conocimiento humano que hacen posible y necesaria esta corriente de pensamiento, son sumamente más complejas. "El idealismo filosófico - apunta Lenin - es sólo una tontería desde el punto del materialismo tosco, simple, metafísico. Por otra parte desde el punto de vista del materialismo dialéctico, el idealismo filosófico es un desarrollo unilateral, exagerado (...) de una de las características, aspectos, facetas del conocimiento que se convierte así en un absoluto divorcio de la materia, de la naturaleza" (4). Aunque no realizada aún, la posibilidad de la concepción idealista del mundo se encierra ya en el antropomorfismo y la consecuente animación de la naturaleza inherentes a la relación mitológica del hombre primitivo hacia el mundo. Esta posibilidad deviene una realidad consumada al producirse la división del trabajo físico del intelectual, que como ya se analizó, genera objetivamente la diferenciación entre la materia y lo mental en dos esferas independientes, en grupos contrapuestos de hombres y consolida el pensamiento abstracto en calidad de modo necesario del desarrollo de la actividad humana.**

**De modo análogo, es preciso distinguir el materialismo filosófico del materialismo no filosófico. Inicialmente, el materialismo se presenta como realismo ingenuo, como un punto de vista en el que la humanidad se sitúa por impulso espontáneo e inconsciente, en una posición materialista, al admitir la existencia del mundo exterior independientemente de nuestra conciencia.**

**También el materialismo ha aparecido como una convicción espontánea, inadvertida, no cristalizada, inconsciente desde el punto de vista filosófico, que la gran mayoría de los naturalistas sustenta en el sentido de que el mundo exterior reflejado por nuestra conciencia es la realidad objetiva. Su existencia es evidente, sin embargo no es consecuente con estas formas de materialismo no filosófico ni en su diferencia de principio con respecto al materialismo como forma y método de solución y desarrollo teórico del problema fundamental de la filosofía y, por tanto, de la totalidad de los problemas filosóficos. Si se pierde de vista esta diferencia, es inevitable, entre otros males, la vulgarización del materialismo como corriente de pensamiento filosófico, su conversión en una simple frase o "postura intuitiva", en una respuesta ingenua a la pregunta, aparentemente escolar en torno a la primacía del ser o el pensar.**

**Ahora bien, en lo que respecta al análisis del problema fundamental de la filosofía es preciso plantear, al decir de Engels que este "encierra además, otro aspecto, a saber :¿qué relación guardan nuestros pensamientos acerca del mundo que nos rodea con este mismo mundo? ¿Es nuestro pensamiento capaz de conocer el mundo real, podemos nosotros, en nuestras ideas y conceptos acerca del mundo real, formarnos una imagen refleja exacta de la realidad? En el lenguaje filosófico, esta pregunta se conoce con el nombre de "problema de la identidad entre el pensar y el ser" y es contestada afirmativamente por la gran mayoría de los filósofos" (5). Cabe apuntar que no se trata aquí de otro problema diferente del problema fundamental de la filosofía, sino de otro aspecto o faceta (si bien un aspecto de importancia decisiva para todo el desarrollo ulterior de la teoría filosófica) entre los múltiples que objetivamente presenta la esfera de la relación del pensamiento y el ser.**

**Enfocado desde este ángulo, está el problema fundamental de la cognoscibilidad del mundo, como problema de la identidad y diferencia entre el pensar y el ser, es decir, de la posibilidad, las vías, los peldaños y las formas través de los cuales se realiza el conocimiento humano que aprehende su objeto.**

**Esquemáticamente, la variedad de posiciones teóricas que han existido a lo largo de la historia en torno a este problema se mueve en los límites que establecen dos extremos que han existido en la historia de la filosofía: el reconocimiento de la identidad absoluta (que excluye la diferencia- entre el pensar y el ser, o lo que es lo mismo desde otro ángulo, de la capacidad humana de poseer la verdad de una vez y por todas vías intuitiva o discursiva) y la afirmación de la diferencia u oposición absoluta entre el pensar y el ser y, por consiguiente, de la incapacidad humana de aprehender la verdad. Para designar esta última posición se ha acuñado el agnosticismo (del griego, a: negación, y gnosis: conocimiento). Si se tiene en cuenta, sin embargo, que la solución al problema de la cognoscibilidad del mundo constituye un proceso, y sólo comienza con la afirmación o negación de la posibilidad humana de aprehender la verdad, resulta comprensible que entre uno y otro extremo exista una gama infinita de posiciones teóricas, de formas concretas de realización conceptual de la posición postulada.**

**En última instancia, lo importante y lo que distingue a unos filósofos y doctrinas filosóficas de otros, es precisamente esta realización conceptual, la forma en que se toma partido u otra variante de solución al problema de la cognoscibilidad del mundo.**

**Es evidente desde este punto de vista, que la respuesta a la interrogante que plantea el problema fundamental de la filosofía no puede reducirse a la afirmación del carácter primario o no del ser y al reconocimiento o no de la cognoscibilidad del mundo. La verdadera solución aquí no puede ser otra que el despliegue necesario de las determinaciones de esta relación, desde sus formas más abstractas, a sus formas más concretas. Es justamente este despliegue lo que conforma el objeto de estudio de la filosofía. Así, la teoría filosófica constituye un proceso en el que cada momento se presenta como una modificación, especificación, concreción de su problema fundamental, problema que permanece como la unidad sustancial de la diversidad. Quiere decir que allí donde existe un espacio lógico único, un único fundamento, cuyo desarrollo genera la multiplicidad de las formas consustanciales, puede existir una sola ciencia, un sólo movimiento conceptual. La formulación del problema fundamental en su forma abstracta, como relación contradictoria del pensamiento y el ser, es apenas el punto inicial, la "célula" a partir de la cual habrá de desarrollarse la filosofía.**

**Siguiendo esta ruta, lo que al inicio se nos presenta como relación simple, abstracta, del pensamiento y el ser, se nos aparece posteriormente en formas tan complejas y concretas como la relación entre la teoría y la práctica, entre el trabajo espiritual' y el trabajo material, entre la teoría política y la actividad política, o bien como relación entre el modo de producción espiritual burgués y el proceso de producción y apropiación de la plusvalía.**

**El enfoque histórico concreto es, en este caso, ineludible. La relación entre el pensar y el ser no existe en un agua inmóvil sino que constituye un proceso de devenir sociohistórico, devenir que se inserta íntegramente en las determinaciones formacionales que se otorga la sociedad en su desarrollo.**

**1.4 El carácter partidista de la filosofía**

**El partidismo filosófico se determina a partir de la solución del problema fundamental que debe resolver toda filosofía. Al igual que el problema de las relaciones entre el pensar y el ser, entre el espíritu y la naturaleza, el partidismo tiene sus raíces en los albores de la sociedad humana cuando el hombre tuvo que reflexionar necesariamente acerca de las relaciones entre el alma y el mundo exterior y tuvo que asumir una determinada posición con respecto a la naturaleza de estas relaciones. También al igual que el problema fundamental de la filosofía, el partidismo no adquirió una formulación consciente y una plena significación, hasta tanto la adopción de una u otra posición no reveló su influencia en las contradicciones de la vida social.**

**En la edad media feudal, el problema de saber qué es lo primario, si el espíritu o la naturaleza, revestía, frente a la iglesia, al decir de Engels, la forma agudizada siguiente: ¿el mundo fue creado por Dios o existe desde toda una eternidad? El mismo problema fue planteado con un grado mayor o menor de complejidad, pero su solución siempre implicó que los filósofos se dividieran en dos grandes campos: los Partidarios del materialismo y los partidarios del idealismo. Esta bifurcación ha llegado a nuestros días como las dos líneas fundamentales en la historia de la filosofía.**

**En el plano político e ideológico el materialismo y el idealismo adquieren una profunda significación partidista en toda la etapa de la sociedad dividida en clases. En la sociedad esclavista, la férrea sujeción personal de los esclavos, reducidos a la condición de simples instrumentos parlantes, parecía restarle importancia - en una primera etapa- a las manifestaciones del pensamiento filosófico. No obstante, los esclavos no siempre aceptaron pasivamente sus inhumanas condiciones de vida. Las heroicas insurrecciones de esclavos, especialmente la organizada por Espartaco en la etapa previa a la caída de la república romana, aún cuando eran portadores de concepciones ingenuas y espontáneas de las transformaciones sociales y no vislumbraban otro horizonte que no fuera invertir la realidad existente, convirtiendo a los esclavos en amos y a éstos en esclavos, no dejaron de reflejarse en la conciencia de la sociedad esclavista. El cristianismo, cuyos signos de progreso y de liberación se limitaban al reino de un mundo divino, fue expresión en la cabeza de los hombres, del hundimiento económico y social del régimen esclavista, y del fatalismo de las grandes masas oprimidas como resultado del aplastamiento de sus intentos de rebeldía. No obstante, todo ello condujo al cristianismo a un predominio sobre las religiones oficiales del mundo clásico y a su transformación en un instrumento de dominación de clase al servicio de las minorías explotadoras.**

**La hegemonía de la filosofía escolástica en la formación económica social feudal respondía fielmente a los intereses y las aspiraciones de la clase de los señores. Las más leves transgresiones de los dogmas de las concepciones oficiales eran condenadas con inaudita severidad. Inicialmente el escolasticismo se alzó sobre las bases teóricas del idealismo objetivo de Platón, posteriormente el oscurantismo clerical - según dice Lenin en sus Cuadernos Filosóficos- mató el elemento vivo de la filosofía de Aristóteles. Durante los siglos X y XI en el enfrentamiento entre el nominalismo y el realismo adopta la forma de lucha entre el materialismo y el idealismo.**

**En los siglos XV y XVI la confrontación entre los partidos filosóficos, adopta la forma de enfrentamiento entre la ciencia y la religión. La teoría de Nicolás Copérnico, eminente astrónomo polaco, creador del sistema heliocéntrico, fue un golpe demoledor a las concepciones teológicas de Tolomeo que señalaban que la tierra había sido creada por Dios en el Centro del Universo.**

**Las teorías de Copérnico fueron defendidas y desarrolladas por Giordano Bruno y por Galileo Galilei y ello concitó contra ellos la ira de la iglesia, a tal punto que Giordano Bruno murió quemado en las hogueras de la inquisición y Galileo tuvo que renunciar a sus ideas ante la Santa Inquisición. Pero, sin embargo, a partir de entonces la investigación de la naturaleza se emancipaba esencialmente de la religión.**

**Con el nacimiento del capitalismo la lucha de clases en el seno de la sociedad se torno más aguda y polarizada. En este contexto, la filosofía, sin abandonar su papel de concepción del mundo asume una función ideológica y política asociada de forma nítida a las transformaciones que tienen lugar en el seno de esta sociedad. El materialismo moderno sirvió de sólida fundamentación a las modernas ciencias naturales teóricas y simultáneamente se erigió en el pilar más firme de las concepciones ateistas, como negación de las representaciones religiosas del mundo. No obstante, tanto el desarrollo de las ciencias naturales como el predominio del pensamiento científico sobre los dogmas de la religión, eran sólo elementos - muy importantes, sin lugar a dudas- de un todo más amplio y complejo que ya se reflejaba de forma activa en la filosofía como forma de la conciencia social: la formación económico~social capitalista, cuya revolución estaba llamada a conmover los cimientos tanto materiales como espirituales del viejo régimen de servidumbre feudal.**

**A partir de entonces, todos los movimientos culminantes del pensamiento filosófico fueron susceptibles de una clasificación diferenciadora, no sólo por la forma peculiar de solucionar los problemas teóricos que tiene que encarar toda filosofía, sino también por las fuerzas y clases sociales, de cuyas aspiraciones y posiciones objetivas en el seno de la sociedad eran expresión ideológica y política. La obra de los materialistas franceses del Siglo XVIII con respecto a la Revolución Burguesa de 1789 en Francia y la Filosofía Clásica Alemana, con respecto a las características de la Revolución Burguesa en Alemania y la Filosofía Marxista Leninista como encarnación teórica y práctica de la misión histórica del proletariado de derrocar el régimen capitalista y construir la sociedad comunista, son otras tantas muestras de la condicionalidad social de la filosofía y de su indiscutible espíritu de partido.**

**Algunas concepciones filosóficas burguesas contemporáneas se empeñan en sobreponerse al partidismo filosófico, y se proclaman al margen o por encima, de toda determinación idealista o materialista. V. I. Lenin refiriéndose a las "novísima" filosofía de los empiriocriticistas, expresa: "Hemos observado a lo largo de toda la exposición anterior en cada una de las cuestiones de Gnoseología que hemos tocado, en cada cuestión filosófica planteada por la física moderna, la lucha entre el materialismo y el idealismo. Siempre, sin excepción, tras el fárrago de artificios de ala nueva terminología, tras las inmundicias de la escolástica docta, hemos encontrado dos líneas fundamentales, dos direcciones fundamentales en la manera de resolver las cuestiones filosóficas: ¿tomar o no por lo primario la naturaleza, la materia, lo físico, el mundo exterior, y conceptuar la conciencia, el espíritu, la sensación (la experiencia, según la terminología en boga en nuestros días), lo síquico, etc., como lo secundario? Tal es la cuestión capital que de hecho continúa dividiendo a los filósofos en dos grandes campos" (5).**

**En la etapa actual, los revisionistas al servicio del capitalismo y el imperialismo, tratan de minar las bases leninistas del partido de la clase obrera, separándolo de su concepción materialista y dialéctica del mundo y planteando que el partidismo filosófico de los partidos comunistas, es un obstáculo para el crecimiento y fortalecimiento de sus filas. Estas concepciones - aún aquellas bien intencionadas de vista, que el partido comunista tiene que formar sus militantes en el espíritu de una lucha sin cuartel contra el capitalismo, en las nuevas condiciones de la lucha de clases bajo la dictadura de la burguesía que se enmascara bajo un falso humanismo y que, en determinados momentos tienen que oponerse a la violencia reaccionaria de los explotadores, la violencia revolucionaria de las grandes masas oprimidas. Los revisionistas contemporáneos, al negar la validez del partidismo filosófico en el movimiento comunista nacional e internacional tratan de reducir el papel de los partidos comunistas, a la lucha en el marco electoral de la "democracia burguesa".**

**En el plano estrictamente científico no es indiferente, como ya sabemos, la elección de uno u otro partido en filosofía; el materialismo filosófico es el que preferentemente ha establecido en la historia de la filosofía una línea congruente de acercamiento gradual entre la realidad objetiva y la conciencia y el conocimiento de los hombres sobre ella.**

**En este sentido, en esencia todas las escuelas filosóficas tienden hacia uno de estos dos partidos. Los filósofos pueden no reconocer explícitamente su filiación materialista o idealista, pero sus propias doctrinas hablan por ellos con creces y dan cuenta inequívoca de esta filiación. No cambia la situación ni la pretensión de encontrarse "por encima" de toda disputa entre el materialismo y el idealismo, ni el reconocimiento - conocido históricamente como dualismo- de la existencia de los dos principios, el principio material y el principio espiritual, independientes y suficientes por sí mismos, entre los cuales existe una especie de paralelismo que hace estéril la interrogante acerca de la primacía de alguno de ellos. Ambas posiciones no pasan de ser meras declaraciones que pueden ser refutadas por el examen detenido de las obras, en cuestión. El partidismo - la toma de partido ante el problema de la relación entre el pensar y el ser- constituye pues una regularidad objetiva del desarrollo de la filosofía.**

**1.5 El Problema del método de la filosofía: dialéctica y metafísica:**

**Si el conocimiento del hombre ha avanzado a través de toda la historia de la humanidad, es porque junto a los elementos cognoscitivos que nos aportan las cualidades y propiedades reales de los objetos, fenómenos y procesos del mundo material, el hombre se ha ido apropiando, gradualmente, de un método cada vez más acertado y profundo de conocer la realidad (ó).**

**Desde su surgimiento mismo, la filosofía ha estado ligada implícita o explícitamente, al ordenamiento de los conocimientos del hombre extraídos de su experiencia concreta, de sus observaciones y reflexiones de modo de obrar y proceder de una forma razonada y consecuente, sistematizar los éxitos de su actividad productiva y social**

**Los filósofos materialistas de la antigüedad no encontraron, ciertamente, una explicación consecuente a la materialidad del mundo. La búsqueda del principio primario en un elemento material concreto, condujo a Heráclito de Efeso (540~480 a.n.e) a la conclusión de que era el fuego el elemento primario de todas las cosas. En virtud del carácter universal del fuego, la materia se transformó en agua y en tierra y se generó, de esta forma, el proceso en el que lo "único" se convertía en lo "múltiple", en todos los fenómenos del mundo material. Este tránsito se produce también a la inversa dando lugar al proceso cíclico eterno, a través del cual el fuego se manifiesta como el sustrato de todas las metamorfosis y de conexión de todos los fenómenos.**

**La concepción de Heráclito con respecto al fuego como factor primario, era tan vulnerable filosóficamente, como la de los materialistas naturalistas de la Escuela de Mileto. No obstante, Heráclito desarrolló su teoría basada en un principio metodológico de valor universal. Atribuía movimiento a todas las cosas. Todo está en constante movimiento y cambio, todo fluye. A las cosas eternas le es inherente el movimiento perpetuo y a las cosas perecederas el movimiento temporal. Heráclito intuyó, además, la naturaleza contradictoria de todo lo que existe y explica las cualidades de las cosas por la interconexión y la lucha entre factores contrapuestos, a los cuales consideraba como la fuente de todo desarrollo y cambio; como expresión de las leyes objetivas del mundo, que existen independientemente de los dioses.**

**El método de Heráclito no exento de las limitaciones propias de la época, se inscribió en la historia de la filosofía como un método dialéctico de abordar el conocimiento de la realidad, aunque, por supuesto, fue una dialéctica espontánea no sustentada en sólidos fundamentos científicos.**

**Algunos pensadores idealistas de la antigüedad, como Sócrates (4ó9~399 a.n.e.) consideraban posible el descubrimiento de la unidad a través de diálogos y discusiones con sus interlocutores en las que primero les hacía reconocer su ignorancia y después, sobre la base de la duda, les ayudaba a adquirir el conocimiento de sí, fuente de la virtud. Este método de obtener conocimientos a través de las contradicciones en que incurría el contrario fue denominado también "método dialéctico".**

**En la segunda mitad del siglo XI se produjo un cierto florecimiento intelectual en Occidente. La filosofía medieval tuvo como objeto fundamental el de entender y justificar las creencias de la fe. Algunos pensadores religiosos fueron considerados "dialécticos" pues tomaron el camino de la razón y de la ciencia que más se identificaba con ella para la investigación, propiamente escolástica, de las vías y los métodos que mejor conducían a la comprensión por el hombre de las verdades reveladas por Dios.**

**La Edad Media, considerada con razón como la etapa más oscura de la humanidad, no constituyó, sin embargo, una interrupción absoluta del desarrollo social incluido el pensamiento. En esta etapa, se fueron gastando las grandes naciones, se produjo una gran expansión de la cultura en Europa y en los siglos XIV y XV, se obtuvieron enormes progresos en el campo de la técnica y de los estudios 1ógicos y filológicos. El desarrollo de las Ciencias Naturales, a la vez que minaba las bases de las concepciones cosmogónicas en gran medida espontáneas y simplistas de los filósofos de la antigüedad, creaba el cimiento para una concepción científica del mundo.**

**No obstante, las nacientes Ciencias Naturales tendrían que pasar, necesariamente, por un proceso de diferenciación de la realidad que creó fronteras muy rígidas entre unas ciencias y otras, y todas concentraron su atención preferente en la búsqueda de respuestas científicas a sus respectivos objetos de estudio. Quedó así propuesta, para una fase ulterior, la creación de otras Ciencias que, actuando como eslabones intermedios, estudiaran los puntos de contacto y las interconexiones entre los diferentes elementos de la realidad: "Esos contrastes polares que se creían irreconciliables e indisolubles, esas líneas divisorias y diferencias de clases establecidas violentamente, eran precisamente las que daban a las modernas ciencias naturales su mezquino carácter metafísico". (7)**

**La palabra metafísica expresaba, antes del surgimiento del marxismo, la parte de la filosofía consagrada al estudio de los problemas que rebasaban los límites de la física y se suponían existentes en la esfera divina. Los clásicos del marxismo emplearon el término metafísica para referirse al método antidialéctico de abordar el conocimiento de la realidad (8).**

**La Filosofía de la Edad Moderna contenía, también, elementos dialécticos. Tal es el caso de Spinoza, Diderot, Descartes y otros. No obstante, hasta la primera mitad del siglo XVIII, el materialismo se movía, esencialmente, en los estrechos marcos del mecanicismo, porque por aquel entonces la mecánica y además sólo la de los cuerpos sólidos - celestes y terrestres -, en una palabra, la mecánica de la gravedad, era, de todas las Ciencias Naturales, la única que había llegado en cierto modo a un punto de remate. Por otra aparte, el materialismo no fue capaz de concebir al mundo con un proceso histórico natural y, en muchos casos, los progresos de las ciencias naturales, eran tomados, solamente como argumentos en la lucha contra la religión. Por todo lo anterior, se puede afirmar que durante este período se produjo un franco predominio del método metafísico.**

**La segunda mitad del Siglo XVIII significó el inicio de la cultura de la concepción metafísica, como consecuencia de los grandes descubrimientos en la física, la biología y otras ciencias. Se abre una nueva etapa del desarrollo de la filosofía, presidido por el pensamiento dialéctico, donde se destacan los filósofos que forman parte de la llamada filosofía clásica alemana, especialmente, J. G. F. Hegel. Esta etapa culmina con la elaboración y el desarrollo de la concepción dialéctico materialista del mundo por Carlos Marx y Federico Engels.**

**Con el surgimiento de la dialéctica materialista se superan las principales limitaciones de los filósofos premarxistas, tanto idealistas como materialistas. El materialismo filosófico se funde orgánicamente al método dialéctico de conocer y transformar la realidad, aunque subsisten formas no orgánicamente dialécticas de materialismo hasta la actualidad. Los clásicos del marxismo descubrieron que las leyes objetivas que rigen el desarrollo de la naturaleza, el pensamiento y la sociedad era, a su vez, el contenido esencial de nuestro conocimiento del mundo, y el fundamento científico general del método filosófico universal.**

**Cuando la dialéctica materialista analiza los objetos, procesos y fenómenos en constante movimiento y cambio en sus interconexiones y presuposiciones, y en su surgimiento, desarrollo y transformaciones nos revela la unidad del contenido y estructura de la realidad, de su reflejo en nuestro pensamiento y del método de pasar de lo que conocemos a lo que no conocemos.**

**En opción al método dialéctico, el método metafísico considera las cosas inmutables, estáticas y aisladas unas de las otras y exentas de toda relación, interacción y acondicionamiento mutuo.**

**Quiere decir que, además de los elementos anteriormente señalados, el naturaleza de éste, de forma integral. estudio de lo referido al método en el del conocimiento filosófico es un asunto de vital para comprender la esencia d**e la realidad